

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **J UVENTUD E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA: POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS DESDE LAS DEMANDAS J UVENILES. Y LAS RESPUESTAS DE LA POLÍTICA PÚBLICA.**

Andrea Lagos Mancilla.

Cita:

Andrea Lagos Mancilla (2009). *J UVENTUD E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA: POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS DESDE LAS DEMANDAS J UVENILES. Y LAS RESPUESTAS DE LA POLÍTICA PÚBLICA.* XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1734>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# JUVENTUD E INTEGRACIÓN SUDAMERICANA: POSIBILIDADES Y PERSPECTIVAS DESDE LAS DEMANDAS JUVENILES Y LAS RESPUESTAS DE LA POLÍTICA PÚBLICA.

Andrea Lagos Mancilla\*  
Centro de Estudios Sociales-CIDPA  
Valparaíso, Chile  
Correo: [andrea@cidpa.cl](mailto:andrea@cidpa.cl)

## 1. Introducción

«Juventud e Integración Sudamericana», es una investigación conjunta que han venido haciendo desde el año 2007 instituciones de Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay, Bolivia y Chile, con la coordinación de IBASE y PÓLIS y el apoyo de IDRC<sup>1</sup>.

La investigación ha contado de dos etapas, en las cuales diversos países han presentado a sus juventudes, sus demandas y sus organizaciones, para conocer cómo ellos desde la asociatividad piensan la juventud, cuáles son sus demandas, su percepción de las políticas públicas y desde su vivencia la posibilidad de una agenda común para los jóvenes de América del Sur. De la primera experiencia se ha rescatado que tenemos como continente latinoamericano una historia común, llena de desaciertos, y son las generaciones más jóvenes las que viven día a día las consecuencias. Son esas consecuencias las que se han convertido en banderas de lucha, inquietudes y preocupaciones de los jóvenes de hoy.

Los pasos dados por la etapa anterior de la investigación han dado luces y certezas que las juventudes del continente del sur, tienen condiciones e intereses comunes. Son un sector importante, no hay duda de ello, y la convicción de promover su integración es una tarea que todo ciudadano debería reconocer como fundamental para vivir la democracia. Tanto jóvenes como adultos, pensando una dicotomía, son parte de la sociedad, y ambos actores construyen e imaginan el futuro, unos más anclados en el pasado y en lo que no pudo ser, y otros más esperanzados en lo que se puede intentar cambiar.

---

\* Egresada de Sociología de la Universidad de Valparaíso.

<sup>1</sup> Instituto Brasileiro de Análises Sociais e Econômicas (IBASE), Río de Janeiro, Brasil; Instituto de Estudos, Formação e Assessoria em Políticas Sociais (PÓLIS), São Paulo, Brasil; Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional (IDRC)

En esta oportunidad se presentan los resultados para Chile de la etapa Cuantitativa, en la cual se realizó una encuesta a nivel nacional en cada país participante, para profundizar y operacionalizar ciertas nociones sobre juventud, y sobre todo despejar algunas diferencias de opinión entre las generaciones, acercando este último concepto a grupos de edad e incorporando un sentido de reconocimiento de grupo social, que comparte un tiempo y espacio.

Hacer una comparación entre adultos y jóvenes permite varias cosas, por un lado establecemos una imagen joven, desde el mundo de los adultos y de los jóvenes respectivamente, y por otro, permite conocer las opiniones sobre diversas dimensiones, donde tienen protagonismo los jóvenes.

Desde esa perspectiva unas de temáticas y objetivos centrales de la investigación fueron las demandas juveniles y las respuestas de la institucionalidad por medio de la política pública para este sector de la población. Trazando diferencias y similitudes, con un enfoque integrador, se construyen juventudes sudamericanas, dando espacios para el diálogo y la cooperación de los países, y por sobre todo promover la participación de la juventud en los temas públicos.

## 2. Asegurando el terreno: Demandas Juveniles.

En la primera parte de esta investigación (IBase-Pólis, 2008) se organizaron las demandas en torno a ejes temáticos que surgieron en común en todos los países. Lo que permitió indagar esta parte, es cuan importante son para la población dichas demandas, si son o no sólo de un sector, los jóvenes, o son demandas sociales, es decir, si estas demandas han traspasado el umbral de una demanda sectorial, y pasar a ser socialmente reconocida y vinculada a derechos juveniles.

La posición desde la que se parte, es que la articulación de las demandas juveniles, han traspasado las dificultades de un sector de la población, logrando notabilidad como problemas sociales, que deben ser discutidos por todos. Así por ejemplo, en Chile la trascendencia de la educación, como vehiculo movilizador, convoca a todos los sectores, y como se decía en el apartado anterior, debería ser validada por toda la sociedad como un derecho, aunque las formas en como se busque validar ese derecho o las formas de acción no siempre son igualmente aprobadas.

En la Tabla N° 1 se muestran las demandas que fueron recogidas por jóvenes organizados (resultados de la primera etapa), que se relacionan a banderas de lucha, a temas de interés en torno a los cuales los jóvenes se agrupan, se organizan, se asocian. Algunas de ellas se relacionan a temas estructurales de la sociedad, en cuanto a condiciones mínimas para asegurar su inserción social, desde las cuales se puede, en cierta forma, perspectivar una agenda común, como lo es la demanda por una educación de calidad.

**Tabla N° 1**  
*Demandas juveniles reconocidas por etapa anterior del estudio*

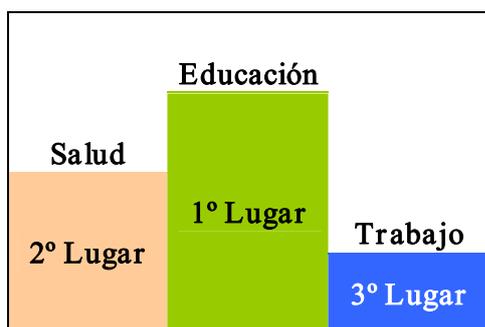
1. Educación pública, gratuita y de calidad (acceso y continuidad en la trayectoria escolar).
2. Trabajo (oportunidades de trabajo digno y creativo).
3. Cultura (acceso a los bienes culturales y condiciones de producción artística juvenil).
4. Transporte público (gratuidad o rebaja para jóvenes y aumento de las líneas que conectan los espacios urbanos y entre el campo y la ciudad).
5. Seguridad (que combine respecto por los derechos humanos y valorización de la diversidad juvenil).
6. Cuidado con el medio ambiente para asegurar la sostenibilidad socioambiental y la calidad de vida juvenil en el campo y en las ciudades.
7. Salud (acceso a servicios de salud que tomen en cuenta la actual condición juvenil y contemplen los derechos reproductivos, prevención de ETS/SIDA, programas y acciones de reducción de daños).

Fuente: Investigación «Juventudes sudamericanas: diálogos para construir la democracia regional». Ibase y Pólis, 2008-2009.

Entre las 7 demandas que fueron recogidas en la primera fase (Ibase-Polis, 2008), para nuestro país las más importantes son: Educación de calidad, Servicio de salud pública especializada para jóvenes y Oportunidades de Trabajo digno y creativo.

## Gráfico N° 1

### Prioridad de la demandas



1. Educación de calidad.
2. Servicio de salud pública especializado para jóvenes.
3. Oportunidades de trabajo digno y creativo.
4. Transporte público gratuito para jóvenes (en las ciudades, entre el campo y la ciudad).
5. Acceso a los bienes culturales y condiciones para la producción artística juvenil
6. Seguridad con respecto a los derechos humanos (seguridad ciudadana)
7. Cuidado del medio ambiente para garantizar la calidad de vida

Fuente: Elaboración propia en base a datos

de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Además, de las 7 demandas, los encuestados incorporan medidas que se relacionan con las grandes y viejas preocupaciones sociales: La pobreza, la delincuencia, la drogadicción e incentivo al deporte, son temas inconclusos que se van entretejiendo con otros, como la desigualdad de nuestras sociedades.

Las demandas que surgen como relevantes se relacionan con las oportunidades que la sociedad ofrece a sus jóvenes para poder vivir mejor e integrarse a ella. Por ejemplo hombres y mujeres, con un 76,6% y un 69,4% respectivamente, concuerdan en que las mujeres jóvenes tienen las mismas oportunidades para encontrar trabajo, pero la diferencia, es que casi un tercio de ellas dice no estar de acuerdo con esa afirmación, las mujeres perciben a su condición de género como una dificultad, independiente de la edad.

**Tabla N° 2**

*Las mujeres jóvenes tienen las mismas oportunidades de encontrar trabajo que los hombres por grupos de edad*

	Jóvenes	Adultos
Totalmente de acuerdo	37,1	36,1
De acuerdo	30,1	34,0
En desacuerdo	24,3	22,0
Totalmente en desacuerdo	7,7	5,6
No sabe	0,7	2,2

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

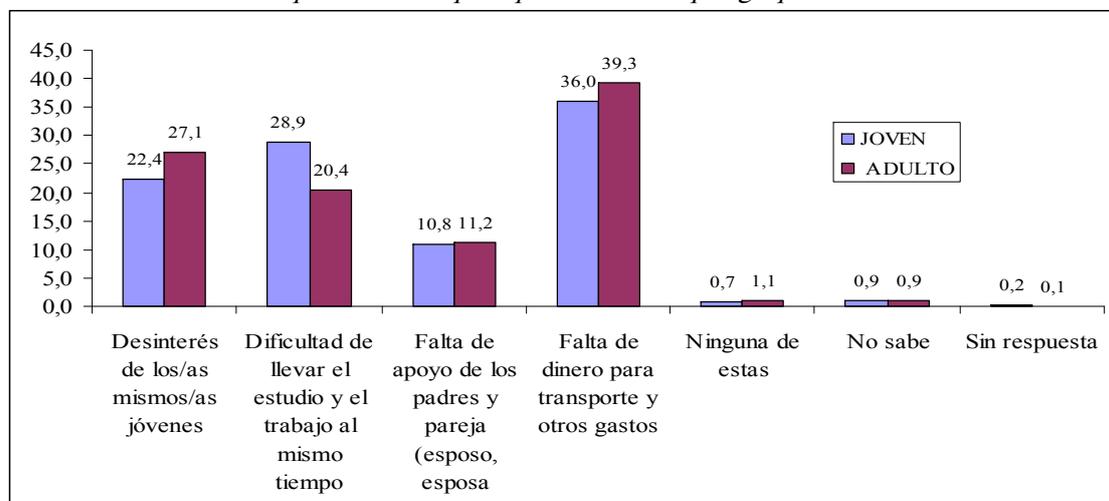
### 2.1. Demanda por una Educación de calidad.

Ubicados dentro del área educación, en el cual se presenta que uno de los principales obstáculos es la calidad, muchos jóvenes aún hoy, tanto por dificultades económicas u otras, no pueden integrarse al sistema educativo. En el gráfico N° 2, jóvenes y adultos consideran que la falta de dinero para transporte y otros gastos, es la principal dificultad, seguido por llevar estudio y trabajo al mismo tiempo, es decir, que no se han generado las estructuras para que se puedan hacer ambas actividades, las cuales son complementarias cuando los jóvenes deben generar su propio sustento, sobre todo para

aquellos jóvenes que actualmente cursan enseñanza media, hecho que ha sido dificultado por la Jornada Escolar Completa.

**Gráfico N° 2**

*Principal dificultad para poder estudiar por grupo de edad.*



Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Además, como muestra el gráfico anterior, el desinterés de los jóvenes es un tema que no está lo suficientemente asumido por el sistema escolar, el cual responsabiliza a los alumnos, y no ve como se desarrollan los procesos al interior de las aulas.

Para mejorar la calidad de la educación, jóvenes y adultos coinciden en que lo más necesario es una Mejor infraestructura física de los establecimientos, después para los jóvenes está el Nivel de interés y dedicación de los profesores, en cambio, para los adultos esta una Mejor gestión/administración en los centros educativos. Además, en el tercer lugar la Disciplina se presenta como un elemento indispensable, rasgo cultural muy enraizado en la sociedad chilena, pues no se entiende en amplios sectores, la educación separada de la disciplina.

**Tabla N° 3**

*¿Qué es lo más necesario para una educación de calidad? por grupo de edad\*.*

Jóvenes	N°	Adultos
Mejor infraestructura física y equipamiento (baños, aulas, patio, biblioteca, computadores)	1	Mejor infraestructura física y equipamiento (baños, aulas, patio, biblioteca, computadores)
El nivel de interés y dedicación de los profesores	2	Mejor gestión/administración en los centros educativos
Más disciplina en los establecimientos educativos	3	Más disciplina en los establecimientos educativos
Mayor participación de los(as) estudiantes en los	4	El nivel de interés y dedicación de los profesores
Mejor gestión/administración en los centros educativos	5	Mayor control en la creación de instituciones educativas

Actividades deportivas, culturales y recreativas	6	Actividades deportivas, culturales y recreativas
Mayor control en la creación de instituciones educativas	7	Mayor participación de los(as) estudiantes en los
Mejores salarios para los profesores	8	Mejores salarios para los profesores
Ninguna de estas	9	Ninguna de estas

\* Análisis de Respuesta Múltiple.

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

### **3. Políticas «para» la Juventud: La respuesta a las demandas.**

Las acciones hacia la juventud por parte del Estado son guiadas por las políticas públicas, y lo que esté plasmado ahí o las orientaciones contenidas en dichas proposiciones orientan en un sentido u otro tales acciones. En Chile, el esfuerzo por conocer el comportamiento de los jóvenes ha sido constante, un ejemplo han sido las encuestas del Injuv, y todos los documentos que emanan de esa instancia, son insumos, al igual que este trabajo. Pero traspasar el contenido de tal información a los programas para la juventud, es un nexo inexistente, pues se centra finalmente en el beneficio, en vez de reconocer a los jóvenes como sujeto de derecho.

Otro problema que se reconoce es que las políticas públicas, es que finalmente logran «secuestrar» el carácter transformador de la demanda, llegando a ser sólo acciones parciales “y, en última instancia socavar el carácter más universal de determinadas exigencias estructurales o demandas” (Vivar, en IBase, 2009), como es el caso de la educación. Con ello, se pone en entredicho si las acciones y planteamientos logran cumplir el objetivo de impactar en las condiciones de vida del mundo juvenil.

A finales de la década de los 90' se discutía que sólo a través de la consolidación y la legitimación de la institucionalidad juvenil (Injuv) como instancia de propuestas y encausadora de las acciones hacia este sector de la población, en todos los niveles y ámbitos, es que se lograría apoyar explícitamente las trayectorias e itinerarios juveniles (Dávila, 2003:11). Después de pasada otra década: ¿Se ha consolidado tal institucionalidad? Y ¿Las políticas logran integrar y responder transversalmente las necesidades del mundo juvenil?

El reconocimiento por parte de la población, nos ayuda con las preguntas anteriores, un 59,8% de los encuestados dice que se conocen las necesidades, pero no se hace nada. Son los jóvenes los más críticos, ya que de un 20,3%, de un 16,7% de ellos dice que el gobierno del país No conoce ni se preocupa de las necesidades de los/as jóvenes.

**Tabla N° 4***Percepción de las acciones para la juventud por parte del gobierno por grupo de edad*

	JOVEN	ADULTO	Total
No conoce ni se preocupa de las necesidades de los(as) jóvenes	20,3	15,3	16,7
Conoce las necesidades de los(as) jóvenes pero no hace actúa es esta área	61,8	59,0	59,8
Apoya y promueve programas y acciones dirigidas para a juventud	12,9	17,8	16,4
Ninguna de ellas	1,1	0,8	0,9
No sabe	3,4	5,5	5,0
Sin respuesta	0,5	1,7	1,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Así también, un no menor 16,4% dice que el gobierno apoya y promueve acciones para el sector, pero esta opción corre con más frecuencia para los adultos, sin presentar diferencias por tercil de ingreso. Donde sí se presentan diferencias es por nivel educacional (tabla N° 5), sobre en la categoría Conoce las necesidades pero no hace nada, esto puede ser explicado por el nivel de información al cual tienen acceso, pero es tarea del gobierno, tal como se trabajó por conocer a los jóvenes, promover y difundir los programas en todo sector social.

**Tabla N° 5***Percepción de las acciones para la juventud por parte del gobierno por nivel de escolaridad.*

	Escolaridad entrevistado				Total
	Analfabeto	Primaria	Secundaria	Superior	
No conoce ni se preocupa de las necesidades de los(as) jóvenes	14,4	17,8	15,2	16,9	16,7
Conoce las necesidades de los(as) jóvenes pero no hace actúa es esta área	47,8	57,0	62,6	65,5	59,7
Apoya y promueve programas y acciones dirigidas para a juventud	17,8	16,3	17,1	14,8	16,5
Ninguna de ellas	1,1	0,6	0,9	1,4	0,9
No sabe	15,6	6,0	3,7	1,4	5,0
Sin respuesta	3,3	2,2	0,4	0,0	1,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

En tabla N° 6, se muestran las acciones más o menos importantes para los encuestados. Las que obtienen mayor número de frecuencia son aquellas más visibles, que cuentan con mayor cobertura e inciden en ámbitos cotidianos de la vida de las personas. Sin embargo, hay que destacar que entre las más importantes se encuentran acciones ligadas a

problemáticas juveniles y beneficios, es decir, ha permanecido visible en la acción del estado esa orientación.

**Tabla N° 6**  
*Acciones para la juventud más importantes.*

	N°	Porcentaje
Programas de apoyo para volver a la escuela o evitar la deserción	955	16,8
Transporte totalmente gratuito o con descuento para jóvenes (pase libre, boleto escolar)	764	13,4
Políticas de salud para jóvenes (prevención o atención de casos de SIDA, embarazo no deseado)	743	13,1
Programas de apoyo para la inclusión laboral de los/as jóvenes	736	13,0
Políticas de tratamiento para jóvenes involucrados con el consumo de drogas ilícitas	584	10,3
Acciones de cultura, deporte y esparcimiento para jóvenes en plazas y parques de la ciudad	569	10,0
Apoyo para la inclusión social de jóvenes con antecedentes delictuales	549	9,7
Acciones y programas para incluir jóvenes, mujeres, indígenas, afrodescendientes y personas con alguna discapacidad.	417	7,3
Programas de acceso a la tierra para agricultores jóvenes.	358	6,3
Ninguna	9	0,2
<b>Total</b>	<b>5684</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos de Encuesta Juventudes Sudamericanas (IBASE-PÓLIS-CIDPA, 2008).

Se reconoce manifiestamente que el paso del programa o acción del estado a la política de juventud, está escasamente desarrollado. Pues no hay un objetivo detrás que involucre a los jóvenes en tales acciones, la desagregación por sectores ha sido una de las tareas más difíciles de resolver.

#### 4. Bibliografía

IBASE-PÓLIS (2008). *Informe Sudamericano, Juventud e integración sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles*. Río de Janeiro: IBASE-PÓLIS

IBASE-PÓLIS (2009). *Sociedades sudamericanas: lo que dicen jóvenes y adultos sobre las juventudes*. Chile: IBASE-POLIS-Ediciones CIDPA.

DÁVILA, Óscar (compilador) (2003). *Políticas públicas de juventud en América Latina: Políticas Nacionales*. Valparaíso: Ediciones CIDPA.